



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12.917

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

JUEVES 1.º DE DICIEMBRE DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cauma tin 61; y J. Jones, Fauburg-Montmartre, 81.

Microscópicas

¡Otra vez Diciembre!
Y otra vez la pascua, que va y viene, para irse de nuevo y volver, confirmando el cantar y dándonos envidia.

Porque nosotros no tenemos billete de vuelta. Nos lo dieron de ida al aparecer en el mundo y

Allá va la nave.

¡Quién sabe de val

En este movimiento de vaivén de las fiestas va á llegar nuevamente la pascua. Los turroneros ya la anuncian. El encargado de la banca nacional se apresta á festejarla, repartiendo, á la suerte, millones de pesetas.

Y no hay quien deje de aspirar al reparto, es decir á ser favorecido con una cantidad grande ó pequeña. Para lograrlo hay quien se pasa el tiempo haciendo cábalas y así, estará viviendo de ilusiones, hasta que llegue el momento fatal del desengaño.

Durante el actual mes no hay otro problema para los españoles que el de enriquecerse. Cualquiera otro cede á este el puesto; hasta el encarecimiento de las subsistencias de que tanto se ha venido hablando se relega al olvido.

¡Estaría bien que pensarán en esa quisicosa los que esperan que el día 23 les llovera el mana en forma de billetes de banco!

Puede que no les llueva. Tal vez el día mencionado tengan que arrepentirse de haber comprometido más pesetas de las que podían; pero que les quiten lo bailado, es decir, el disfrute previo de la vida que harán cuando les toque el gordo.

Eso no tiene precio por ahora. Si vivir quince días entre fantásticas quimeras é ilusiones, que al fin y al cabo no son imposibles de realización, cuesta un par de pese-

las, no es caro. Luego lo será, sí; cuando las quimeras se borren y las ilusiones se derrumben; pero ¡qué diantre! no hay más que consolarse recordando la copia:

«La pascua se va y se viene ella só viene y se va y nosotros nos iremos y no volveremos más.»

Con esperarla y repetir la suerte, nada se habra perdido, como no sea el año de vida que pasa para volver.

RAUL.

TIJERETAZOS

Leemos:

«Las frecuentes sesiones que celebra la comisión de presupuestos del Congreso, sin que llegue á finalizar sus trabajos, ha hecho suponer á muchos políticos que el gobierno aplaza la discusión de los presupuestos, puesto que cuando acabe sus tareas la comisión, cosa que va para largo, será en tiempo que no dará el suficiente dentro del año para que queden aprobados antes de primero de Enero.»

Desde hace más de un mes se está notando que se persigue eso.

Y va á resultar una cosa.

Que como de aquí á otro Enero no será Genia ministro, su labor económica será tiempo perdido.

Con que le ocurra otro tanto á Ferrándiz con sus célebres y ridiculas reformas...

Y puede que le ocurra porque ya viene escaso el tiempo.

Dice un periódico:

«Esta tarde, cuando llegó al Congreso el Sr. Maura, manifestó que el ministro de Estado se encontraba ligeramente indispuerto á consecuencia de un enfriamiento y que él había ido á visitarle.»

Cuando nieva tiritá, hasta San Pedro.

Al ministro no le vale ser santo para sustraerse á estas miserias de la vida.

El ministro liberal Sr. Villanueva ha dicho en el Congreso ante los que gobiernan y han de gobernar cuando deje el poder el Sr. Maura:

«Antes existían hombres de gran prestigio en la opinión pública para gobernar en momentos de grandes dificultades para la

corona y el país; ahora, ¿dónde están esos hombres?»

Cuando el Sr. Villanueva hace esa pregunta es que le pasa lo mismo que á nosotros.

Miramos á derecha é izquierda, atrás y adelante y no los encontramos.

De esos hombres de tanto prestigio estamos totalmente huérfanos.

Y no hay esperanza de que surja ninguno.

Dice «El Imparcial» que la causa de la indiferencia que inspiran las reformas de Ferrándiz no se debe buscar en la trivialidad é insensatez públicas.

Y añade:

«Se hallará, seguramente, en que todos están convencidos de que ese proyecto es absurdo, ruinoso, prolonga la interinidad, hace perdurar la indefensión de la patria y añade nuevos quebrantos al Erario nacional.»

Pues precisamente por eso debe de combatiros con empeño llegando á la obstrucción.

¿Hay la creencia de que nada remedia é impone sacrificios que á nada conducen?

Pues lo lógico sería cerrar contra tan ridículas reformas.

Lo demás es conversación de Puerta de tierra.

EL HAMBRE

Un clamor formidable surge en nuestros días del seno de las multitudes. Es la voz del hambre.

Del hambre, que nunca como ahora ha amenazado la sociedad española, mejor dicho, á la sociedad universal, pues los tentáculos de ese monstruo se tienden sobre la superficie del planeta.

La frase sacramental de los patronos: «¡Está tan caro todo!» es la sustancia de las conversaciones de los pobres. ¡Menguada sustancia, por cierto!

La vida, difícil para el pobre siempre, se ha hecho ahora imposible, y los pobres emigran en bandadas, por familias, casi por pueblos, en dispersión desesperada.

Se van de la patria con dolor, pero se despiden de ella sin amor, porque la patria, que era «madre» en 1898, cuando necesitaba de sus hijos, no lo es ahora para darles sustento.

En tiempo de guerra, hay que morir por

ella; en tiempo de paz, no se puede vivir en ella.

Por eso se despiden de la patria sin amor los emigrantes; por eso al mirar desde la cubierta del trasatlántico por última vez las costas nativas, que se esfuman lentamente en una lejana parda, hay en su rostro más ceño que lágrimas, más hosquedad que melancolía...

Ella es que «hace» un hambre espantosa. Los periódicos le dicen: en Málaga la corriente emigratoria se aviva de tal modo, que aquello, más que emigración, es despooblación; en las provincias gallegas donde este mal es crónico, la emigración toma ahora proporciones verdaderamente tremendas en todas las regiones españolas la vida se hace imposible y la marcha inevitable.

Y los españoles se van, se van al pudriero de América, á donde la caduca Europa exporta su «producción» de hambrientos; á la República Argentina, á Cuba, al Brasil, donde se suman al ejército de desesperados que perecen en la conquista del pan; al montón de monasterios que el hambre y la muerte ameztrallan en el suelo americano. Allá, donde la desesperación ha amontonado tanta gente que sobra, van los españoles que tanta falta hacen en su patria, donde hay miles de kilómetros de tierra que no se cultiva.

Dicen que «eso» del hambre se remediará en cuanto se apruebe el proyecto de saneamiento de la «tierra».

Pero de ¿qué va á servir que la moneda se sane, si no habrá ya españoles en la Península para autonecear?

El problema se presenta pavoroso, según el tan acreditado «cliché» periodístico. ¿Qué va á pasar aquí? Veremos lo que pasa.

Y si lo que pasa es un trasatlántico, «ahuequemos».

LA HUELGA

Continúa en el mismo estado la promovida por los cargadores de minerales. En dicha carga se ocupan, como ayer, los obreros de «La Exactitud» y los de otras sociedades terrestres.

En el muelle de carga general solo había atracado esta mañana un vapor—el Caball—y ha descargado con equivoles.

Como el suceso nos ha producido extrañeza, porque parecía indicar que los tra-

bajadores de «La Prosperidad» y «La Nacional» que hacen aquel servicio se habían adherido á la huelga, hemos tratado de inquirir la causa, y se nos ha dicho que responde á un acuerdo tomado anoche por los comerciantes, cargadores y consignatarios, que consiste en mantener en el muelle la libertad del trabajo, ocupando cada uno el personal que más le agrade, dentro de las condiciones de jornal y tiempo de jornada establecidos.

En previsión de que al llevar á la práctica el acuerdo, surgiera algún disgusto, esta mañana había en el muelle varias parejas de la guardia civil y numerosos agentes del municipio; pero nada ha ocurrido, manteniéndose los obreros asociados en la actitud más correcta.

MES DE DICIEMBRE

Agricultura.—Si el tiempo es húmedo, ningún trabajo debe hacerse en las tierras.

Si el tiempo no lo impide se abonan y labran las viñas y si las cepas estuviesen llenas de insectos, se les dá una mano de lechada de cal haciendo lo mismo para el mismo caso con todos los árboles frutales. Se repone con buena tierra el suelo deteriorado al pie de los árboles.

Sardinas.—Se siegan y cuidan las plantas en los invernales renovando el aire y sosteniendo la temperatura convenientemente.

En los semilleros de calva caliente (Lifta de fems ó en tendas) se siembran: Tomate temprano de Vilanova; pimienta ídem de id.; berengena (alberginia) larga; para trasplantar despues de 7 ó 8 semanas y obtener sus frutos en Junio y Julio.

Escarola muy rizada ó enana; id. id. de caballo de angel; achicoria de Vich y de la amarga; apio de cortar las hojas; para trasplantar al cabo de 5 ó 6 semanas y obtenerlas en Abril ó Mayo.

En semilleros al aire libre se siembran: Lechuga (ensiam) repollo ó escarola; ídem id. de la pasión; id. romana negra; ídem blanca para trasplantar en 7 ó 8 semanas y recojerlas en Mayo.

HOROSCOPO

El varón que nazca en el mes de Diciembre será de carácter benévolo, tolerante y algún tanto austadizo; tendrá buena ventura si estuviese bajo la influencia de Júpiter.

LOS BANDIDOS DE ORGBRES 128

nuestra familia, que á pesar de mis esfuerzos y los tuyos, Daniel, está siempre mirada como algo aristócrata? ¿No será, en fin, entonces á los ojos de todos un buen ciudadano, un amigo de la humanidad, un virtuoso filósofo, exento de toda sombra de sospecha?

Estos cálculos egoístas enfriaron mucho la admiración de Daniel. El joven funcionario no era indiferente á la consideración que se daba á su nombre de familia, y veía con secreto disgusto toda tentativa encaminada á rebajarla. Sin embargo, respondió con calma:

—Vuestras previsiones pueden ser prudentes, tío mio, y una sesión tan meritoria no podrá menos de ser dignamente apreciada á los ojos de las personas honradas. Pero, ¿qué os impide empezar desde ahora mismo vuestras activas investigaciones?

—Están ya comenzadas hace bastante tiempo, hijo mio; pero desgraciadamente sin resultado. La alquería donde se crió mi hijo, á los alrededores del Mans, fué incendiada hace 15 ó 16 años, y á causa de este acontecimiento, sus moradores dejaron el país para ir á establecerse á Fromenceau, en Anjou. He pedido noticias á Fromenceau, pero no hay en la aldea mas que una persona que lleva el apellido de aquellas gentes, y es una vieja idiota, de la que nada se puede sa-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 129

car en limpio. Estos tiempos de revueltas no son á propósito para tales indagaciones. Sería preciso ir á Anjou; pero vacila uno en abandonar su casa con riesgo de cualquier tropelía, y además, para emprender esa tarea sería necesario un hombre mas joven y activo que yo.

—Os comprendo, tío; yo seré quien se encargue de esas investigaciones. Escribiré, en mi calidad de oficial de la policía judicial, á los alcaldes de las diferentes municipalidades donde vuestro hijo haya podido residir durante su infancia, y si las respuestas no son satisfactorias, me trasladaré á las antiguas provincias del Maine y de Anjou, y no omitiré nada por realizar vuestras esperanzas.

Ahora os ruego que me comuniquéis todos los documentos que tengáis para el mejor desempeño de mi cometido.

El viejo Ladrage abrió una papelera carcomida, pero todavía sólida, y sacó de ella varios papeles amarillentos y empolvados, de entre los cuales tomó una hoja escrita en gruesos caracteres.

—Aquí está,—dijo colocando sobre la mesa sus anteojos de asta.—La madre del niño se llamaba Catalina Gauthier, costurera en Chartres. Costurera! Ya ves que su profesión no era muy distinguida; pero yo

LOS BANDIDOS DE ORGBRES 129

Ladrage,—é, por lo menos, solo tengo un mediano pasar.

Pero ¡vive Dios! se disputan ya mi sucesión como si hubiera de morir mañana! Y sin embargo, todavía hay que esperar mucho tiempo. ¿Qué tendría de sorprendente, por ejemplo, que esa remigada de la alquería fallase antes que yo?

Su situación no es ya de las mejores, y si llegasen á denunciarle. Mira, Daniel,—dijo, cambiando de tono—no quiero aparecer peor de lo que soy, y te confesaré que me he acordado en mi testamento de esas antiguas y poderosísimas damas; pero antes de pasar adelante, quiero á mi vez hacerte una pregunta, y te ruego contestes con sinceridad. Venidme, dime cómo la mano obre el corazón: ¿no hay algunos amorillos entre María y tú?

Daniel bajó los ojos.

—Habla francamente; ¿qué tendría de extraño que amases á esa muchacha, y que ella te amase á tí?

—Tío mio,—balbuceó el joven funcionario,—no me atreveré á afirmar que nuestro mútuo cariño de la infancia.

—Es decir, algo más que el cariño ordinario entre primos y primas, ¿no es verdad?